



Universidad
Nacional de Jujuy

FyCS
H

Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales

Jornaler@s,
Revista científica de estudios literarios y lingüísticos

ISSN 2362-2865
San Salvador de Jujuy
Argentina

número

3

**Territorios
de la memoria**

agosto
2017

Jornaler@s es una publicación digital de las Jornadas del Norte Argentino de estudios literarios y lingüísticos. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy.



ISSN 2362-2865

San Salvador de Jujuy - Argentina
agosto de 2017



Autoridades institucionales

Decano

Dr. Ricardo Enrique Gregorio Slavutsky

Vicedecano

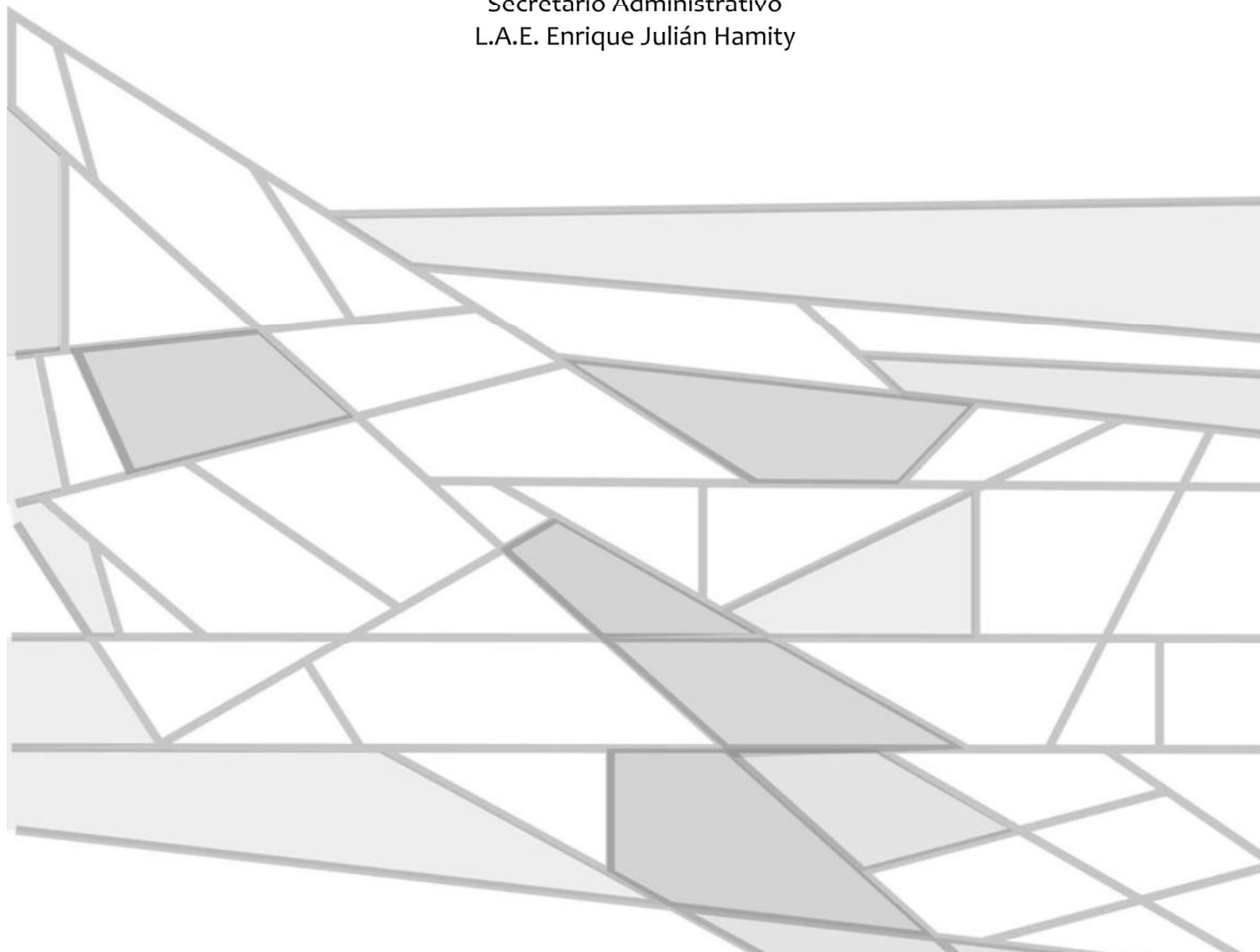
Lic. Benito Carlos Aramayo

Secretario Académico

Mg. Iván Gustavo Lello

Secretario Administrativo

L.A.E. Enrique Julián Hamity



Memoria e Identidad: *Liberia* de Raúl Novau

Rosanna Solís
UNaM
rosaroja77@yahoo.com.ar

Palabras clave: *identidad, memoria, inmigración, saberes*

Resumen

El objetivo del presente trabajo es desentrañar los mecanismos de construcción de la identidad narrativa de los personajes en la novela *Liberia* del escritor Raúl Novau, focalizando la atención en la memoria de los saberes de los inmigrantes. Entendiendo que los saberes son conjuntos de enunciados de la experiencia que contribuyen a que un sujeto, individual o colectivo, mantenga una relación equilibrada con el mundo social y lo transforme. Son constitutivos de identidades surgidas de la crisis de pertenencia individual y de la necesidad de dar expresión a lo ausente, al Otro. Para desarrollar esta propuesta se recurrirá al análisis del discurso de la mencionada obra, desde una perspectiva socio - semiótica y se partirá de la idea de que los inmigrantes son cuerpos atravesados por unas historias particulares, conectadas entre sí por una conciencia colectiva en tanto grupo social.

Introducción

El propósito de esta ponencia es desentrañar los mecanismos de construcción de la identidad narrativa de los personajes en la novela *Liberia* del escritor Raúl Novau, nacido en la Provincia de Corrientes y radicado en Misiones desde hace más de treinta años. Focalizaremos la atención en la memoria de los saberes de los inmigrantes.

Desde esta perspectiva, los saberes son conjuntos de enunciados de la experiencia que contribuyen a que un sujeto individual o colectivo mantenga una relación equilibrada con el mundo social y lo transforme. Son constitutivos de identidades surgidas de la crisis de pertenencia individual y de la necesidad de dar expresión a lo ausente, al Otro.

Para desarrollar esta propuesta se recurrirá al análisis del discurso de la mencionada obra, desde una perspectiva socio - semiótica y se partirá de la idea de que los inmigrantes son cuerpos atravesados por unas historias particulares, conectadas entre sí por una conciencia colectiva en tanto grupo social. Por lo enunciado, consideramos que:

sobre el cuerpo, se encuentra el estigma de los sucesos pasados, de él nacen los deseos, los desfallecimientos y los errores; en él se entrelazan y de pronto se expresan, pero también en él se desatan, entran en la lucha, se borran unos a otros y continúan su inagotable conflicto. (Foucault, 1993, p.142).

En efecto, la lectura se centra en la figura del inmigrante representado como el sujeto que debe integrarse a un nuevo espacio, situación que deviene en una escritura que establece líneas de fuga hacia otros discursos.

Los primeros inmigrantes que llegaron a la tierra colorada fueron polacos y ucranianos, cuyos descendientes habitan principalmente la zona sur de la provincia. Luego se sumaron grupos de alemanes, que predominan en las ciudades y colonias del norte; y escandinavos y rusos, ubicados en el centro.

La utilización de los saberes sumada a las estrategias autorales construye el sentido de la experiencia ya que este movimiento se traduce en la acción individual, en la práctica discursiva desde una posición pragmática. Incorporan la región e instalan la confrontación ideológica entre la periferia y el centro.

La inmigración aquí se presenta como la consecuencia de un proceso de desterritorialización provocado por la búsqueda de paz, prosperidad económica, mejores condiciones de vida en general, pero que al plasmarse en estas tierras se encuentra con un mundo desconocido y una naturaleza salvaje.

En el imaginario social de fines del Siglo XIX y comienzos del XX, Misiones es la Tierra Prometida, un lugar que alberga las esperanzas necesarias para ser elegida por los extranjeros quienes al instalarse provocan posicionamientos encontrados acerca de su situación de recién llegados.

La ficcionalización de la otredad visibiliza un imaginario social paradójico, por un lado, se observa al inmigrante que representa el estereotipo del sujeto honesto, trabajador y víctima de la naturaleza salvaje pero que está comprometido con su decisión de iniciar una nueva vida. Por otro lado, el sujeto representado como trasgresor, y finalmente, aparece el xenofóbico que apuesta a una superioridad a partir de argumentos pseudocientíficos basados en el valor étnico.

Liberia trata de Inmigrantes polacos radicados en Argentina a comienzos del S.XX en una zona selvática próxima a las ruinas jesuíticas, la historia representa las pasiones humanas a través de los años encarnadas principalmente en los miembros de la familia Blot. Las voces de esta historia involucran a dos generaciones de pioneros, dan cuenta de las

vivencias de las mujeres y hombres en la chacra, la presencia de mitos y la búsqueda de tesoros ocultos.

Los lugares, costumbres, personajes y conflictos instalan una territorialidad con continuos desplazamientos, mientras que el escenario sostiene a estos estereotipos que visibilizan saberes de diferente índole:

Era evidente que la naturaleza aportaba su ímpetu elemental, en un ciclo constante de pasajes aprovechada por el abuelo y continuada por el tío Fede para recalcar las enseñanzas prácticas de su padre cuyo proceso natural se acabó con sus muertes. (Novau, 2009, p.16).

Promover un análisis literario reconociendo la existencia de estereotipos que continúan siendo representados en diversas obras a través del tiempo (la visión de la naturaleza indómita para el inmigrante), supone una apertura del texto hacia el exterior. Creencias vinculadas a una época histórica, a un entorno social con su forma de sentir y pensar particular. Añoranza de la tierra abandonada y compromiso con un futuro mejor en el nuevo espacio semiótico caracterizado por la complejidad de su geografía y de sus costumbres.

La noción de estereotipo, presente en la memoria colectiva, es entendida desde la concepción de Amossy como una representación social, un esquema colectivo que responde a un determinado modelo cultural. En este sentido, el uso de la analogía se erige como estrategia para dar validez al estereotipo, Ana se pregunta frente a la muerte de su tío ocasionada por un movimiento trágico al lidiar con la naturaleza del lugar: “¿Por qué no acompañé al Tío Fede? Porque los hombres de la familia daban la sensación de integridad, bastándose a sí mismos como hicieron los abuelos y descendientes ¿No tenían acaso la experiencia de su padre?”. (2009, p.17).

Se observa en la cita anterior que el estereotipo presente se manifiesta a través de la reiteración de un pensamiento que se supone verdadero de parte de quien lo recupera, el prejuicio social sobre la masculinidad y el poder casi divino atribuido a los hombres. En este sentido, Barthes dice que:

Los signos que constituyen la lengua, sólo existen en la medida en que son reconocidos, es decir, en la medida en que se repiten. El signo es seguidor, gregario; en cada signo duerme el monstruo, un estereotipo: sólo puedo hablar retomando lo que acarrea la lengua. (2002, p.15).

La continuidad de un patrón de pensamiento validado por la tradición familiar que coloca al hombre en el lugar de proveedor, base de la familia y voz autorizada, hace que su muerte provoque una ruptura en el espacio íntimo de los Blot y los conduzca al cuestionamiento de creencias y valores.

La figura del inmigrante europeo con ínfulas de superioridad se traduce en un discurso xenofóbico que se reconoce en lo no dicho dentro de la familia en relación a la historia vivida entre Sonia y sirviente de los Blot. La voz de Elmo, otro de los personajes masculinos, reproduce los lugares comunes acerca de la sangre y su influencia en la conducta y modo de ser de la colectividad, por ejemplo, cuando hace alusión a la llegada de la familia a la región como “adelantados del señor en la incivilización”.

La construcción literaria de los inmigrantes en este texto reproduce muchas de las ideas predominantes a comienzos del siglo XX sobre identidad cultural y tradición, se considera la pertenencia a una colectividad en suelo extraño como responsable del progreso y de una secuencia de acciones que marcará la diferencia con los nativos del lugar, ¿atisbos del determinismo decimonónico que forjan la identidad de los personajes?

Por otra parte, *Liberia* expresa también en las voces de los más jóvenes los conflictos humanos arrastrados por generaciones, la tensión generada a partir del advenimiento de un tiempo nuevo:

El abuelo decía que si tenés un botón que te sobra en la camisa es porque hay un ojal libre. Pues yo soy ese ojal libre ¿Por qué no he de serlo? ¡Qué pertenencia! Mirá lo que sucedió con papá y el tío Elmo por pertenecer ¿qué me decis? (Novau, 2009, p.25).

La identidad cuestionada desde el sentido de pertenencia, demuestra un nuevo saber basado en la experiencia negativa de los personajes aludidos y supone la puesta en jaque de cualquier certeza acerca de los beneficios de ser un inmigrante europeo. En el texto de Bauman sobre *La Vida Líquida* se lee: “A fin de cuentas, la identidad significa (...) la posibilidad de volver a nacer, es decir, de dejar de ser lo que se es y convertirse en otra persona que no se es todavía”.(2006, p.19). La otra cara de la realidad, es el europeo que niega su pasado y se asume como parte de la nueva tierra para lograr tener mejor suerte que sus familiares.

Por otra parte, el saber mítico guaraní característico de la región, también se hace presente en las diversas referencias a seres legendarios como la Caa - Yará o la Mboí, presentados como entes protectores de los recursos naturales, cuyas historias resultan

burladas por los buscadores de oro. El mito activa la memoria ancestral y articula dos espacios de sentido: el regional y el europeo.

Con respecto al idioma, el saber lingüístico no explicita problemas de adaptación, sino que demuestra un alto grado de pertenencia, de asimilación a la nueva cultura, al contrario, el factor ideológico funciona como límite entre una realidad y otra.

La literatura es la práctica que traduce voces, vivencias, saberes, creencias, experiencias que aseguran la continuidad de la memoria sociocultural. Los espacios funcionan como escenarios para la movilidad de los personajes, los inmigrantes se desplazan en tres direcciones la colonia, el pueblo y la gran urbe. Liber es el personaje femenino bautizado como Liberia por el capitán del barco donde nació, ya que su llegada se dio en pleno desplazamiento marítimo (recorrido Europa – América), frente a las costas africanas.

Teniendo en cuenta a este personaje en su singularidad, hablar de identidad supone articular la dimensión individual y la dimensión social. La identidad narrativa presenta al sujeto como agente de una acción dada a conocer a través de la narración, tal experiencia se opondrá al olvido ya que la puesta en marcha del discurso permite recuperar la memoria. De esto dependerá la construcción de la identidad propia, tal es el caso de Liberia quien mediante la memoria del acontecimiento instala una ruptura con respecto a la idea esencialista de identidad, como algo dado o incuestionable.

La identidad se asienta en la experiencia de la inseguridad del escenario al que se llegó, entonces el verdadero desafío será cómo dar continuidad y al mismo tiempo modificar esa identidad otorgada por el lugar de origen en el proceso de devenir, esa identidad que se construye en el discurso, en la representación literaria.

Otras voces, otras narrativas

Muchos son los escritores que desde la literatura misionera han tratado la problemática del inmigrante. Sebastián Borkoski es un autor perteneciente a la nueva generación de escritores misioneros, desde el año 2011 ha publicado novelas y cuentos de gran repercusión en el ámbito cultural de la provincia.

El Cruce es un cuento incluido en la obra *Cetrero nocturno*, en este el autor relata el escape de cuatro jóvenes inmigrantes, los hermanos Grapell, en búsqueda de la libertad que los espera al traspasar la frontera, del otro lado del Río Uruguay.

La noción de frontera se entrelaza con la expresión identitaria de una región y la podemos abordar desde varias dimensiones porque cumple múltiples funciones: límite simbólico, geográfico, ético.

Uno de los hermanos desató la tragedia familiar al trasgredir un primer límite: mató al sobrino del hombre más poderoso del lugar, es decir, pasó por alto ese espacio que separa lo justo de lo injusto, lo legal de lo ilegal, la opresión de aquello oprimido. Esta trasgresión produjo el desplazamiento de los personajes hacia un estadio de violencia del cual deberán huir.

La violencia sostenida en el prejuicio del sin sentido, exhibe un imaginario social que designa una identidad colectiva como pivote para lograr el control y el ejercicio del poder. Los inmigrantes son perseguidos por sus camaradas quienes se convierten, en esta historia, en enemigos íntimos al poseer los mismos saberes sobre el territorio ya que este se convertirá en escenario del viaje liberador, pero también en el desafío que deberán sortear para volver a encontrarse a salvo y en paz.

El inicio de la ficción nos sitúa en una región determinada:

Las cosas eran simples por aquellos días en el noroeste de Río Grande do Sul. Los colonizadores de distintas regiones de Europa habían llegado al puerto en el cual desembarcaban antes de que todo pudiera estar al menos un poco organizado en esos parajes tan lejanos (...) Debían buscar una vida nueva y las mejores oportunidades para ellos estaban lejos de los centros urbanos (...). (Borkoski, 2012, 17).

En esta historia de exilio la problemática de la identidad se conecta con la frontera, y se asienta en la experiencia de la inseguridad del lugar al que se llegó, entonces el verdadero desafío será cómo preservar esa identidad en el proceso de devenir, esa identidad que se construye en el discurso, en la representación literaria.

Para los Grapell, la identidad se manifiesta en los saberes relacionados a los lazos familiares y se asienta sobre las relaciones de poder expuestas y definidas, por ejemplo, la posesión de armas. La identidad no está dada por razones étnicas o por una precedencia común como sucede en la novela de Novau.

En este sentido, el cuento postula una ruptura en la construcción literaria del inmigrante, desplazando la idea de identidad hacia la incertidumbre, al considerar que los hermanos deben huir de sujetos provenientes del mismo grupo cultural. Entonces esta noción adquiere un carácter complejo:

La identidad se nos revela como algo que hay que inventar, en lugar de descubrir; como el blanco de un esfuerzo, “un objetivo”, como algo que hay que construir desde cero o elegir de ofertas alternativas y luego luchar por ellas para protegerlas después con una lucha aún más encarnizada. (Bauman, 2005, p. 40).

Pronto termina la esperanza de la Tierra Prometida, uno de los hermanos Grapell se opone a la agresión que recibe, no acepta el despotismo ni el abuso, y a partir de esta decisión la familia cae en desgracia y comienza el escape con el objetivo de cruzar la frontera para lograr, ya del otro lado, un nuevo comienzo.

A modo de cierre

Después de lo expuesto, reconocemos el valioso aporte de estos autores de la región guaraní a la problematización de la representación literaria del inmigrante en la provincia de Misiones. La recuperación de nociones claves como identidad, memoria y saberes visibiliza un discurso ficcional desafiante y crítico que se aparta de la tradición literaria misionera en lo concerniente al tratamiento de este tema.

Cabe destacar que la inexistencia de los saberes necesarios para la comprensión de la diferencia, es decir, del otro y de lo otro, hace que se desencadenen los conflictos en *Liberia* y el desenlace trágico como sucede con Berger Grapell.

Finalmente, señalamos que el imaginario social genera un orden y la literatura desde su carácter ficcional representa el acontecimiento, el (des)orden provocando una ruptura en la continuidad del discurso social predominante, incorpora voces silenciadas comunicando sus certezas, incertidumbres, saberes y creencias.

Bibliografía

- Arendt, Hannah (1993) *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Amossy, Rutt (2010) *Estereotipos y clichés*. Buenos Aires: Eudeba, 4ta edición.
- Barthes, Roland (2002) *El placer del texto y lección inaugural*. Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Zygmunt (2005) *Identidad*. Buenos Aires: Losada.
- Bauman, Zygmunt (2006) *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: C.F. E.
- Borkoski, Sebastián (2012) “El cruce” en *Cetrero Nocturno*. Buenos Aires: BEEME.
- Foucault, Michel (1979) “Ciencia y saber” en *La arqueología del saber* (Cap. VI). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1993) *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.

- Deleuze, Gilles (1996) "Cap. I: La literatura y la vida" en *Crítica y clínica*. Barcelona: Anagrama.
- Deleuze, Gilles (2009) "Prefacio", "Introducción: Repetición y diferencia" en *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Novau, Raúl (2009) *Liberia*. Posadas: Edición del autor.
- Scherrer, Renée (1998) "Cap. II: La escritura, la vida" y "Cap. V: Paradojas de los devenires" en *Miradas sobre Deleuze*. Buenos Aires: Cactus.